

Una obra **maestra** de la restauración arquitectónica

La **rehabilitación** de la antigua casona del Muelle supuso nueve meses de trabajos

La **constructora** Varela Villamor contó con un presupuesto de 600.000 euros

Mónica Álvarez Pontevedra

La nueva sede del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Pontevedra ha supuesto la rehabilitación de la vieja casona del Muelle, un inmueble antiguo adquirido por el organismo por un total de 800.000 euros.

La reconstrucción, realizada por la empresa Varela Villamor, ha contado con un presupuesto de 600.000 euros. Demoliciones, recalces, cimentaciones, saneamiento y demás trabajos han supuesto cerca de nueve meses de obras que han culminado con la recuperación de uno de los edificios más bellos de Pontevedra.

Tras contar con toda la normativa publicada por la presidencia del Gobierno, el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Fomento, Patrimonio

La recuperación del inmueble ha necesitado el beneplácito de Patrimonio Histórico Artístico

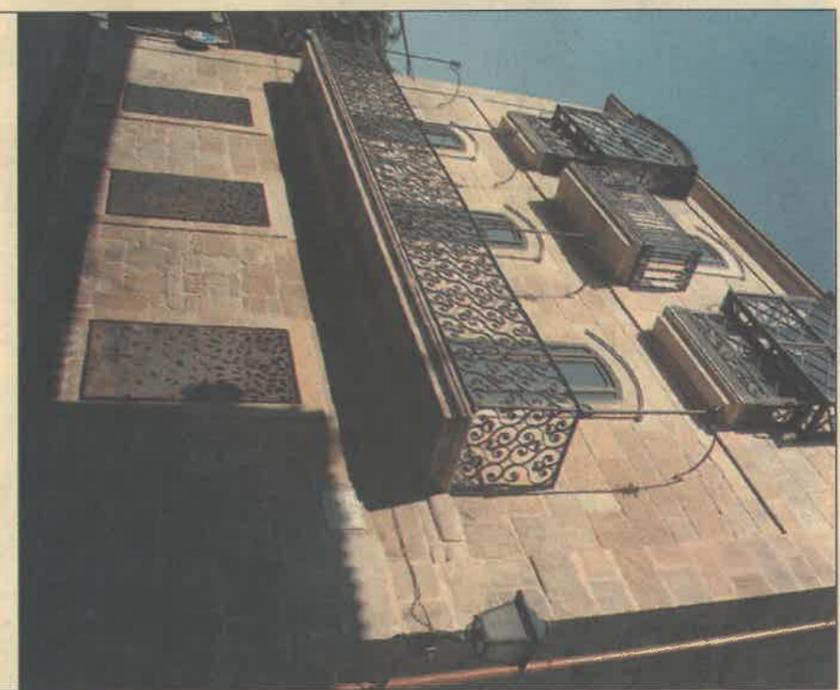


Madera, cristal, hormigón y acero son los **materiales básicos**. // G. SANTOS

Historio Histórico Artístico y Xunta de Galicia, el Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos ordenó el comienzo de las obras, que arrancó con la retirada de las antiguas galerías y la cubierta, el derribo de tabiques y forjados, la demolición de la solera de manera manual, los caleados de los suelos hasta conseguir la nivelación necesaria y el saneado del suelo.

Una de las características del inmueble es que todos los componentes utilizados en su rehabilitación están a la vista. Varela Villamor es una de las pocas constructoras de Galicia que está especializada en la reconstrucción de edificios históricos y antiguos, y eso se deja ver en los

trabajos de carpintería, realizados por la restauradora de arte de la propia empresa, que ha llevado a cabo actuaciones de gran importancia en la ciudad como la recuperación del interior de la basílica de Santa María. También se nota en la rehabilitación de las galerías de la segunda planta, que fueron restauradas en su totalidad en los talleres que la empresa tiene en Louizán.



Los **balcones** de la fachada son de hierro forjado. // G. SANTOS

Diseño y funcionalidad en un mismo proyecto

La sede colegial de los aparejadores y arquitectos técnicos de Pontevedra es un compendio de diseño y funcionalidad. El respeto por la estructura original de la casona del Muelle no está reñido con la modernidad y la incorporación de las nuevas tecnologías. Como muestra, cabe destacar la sofisticada instalación eléctrica o el sistema de climatización, que incluye un dispositivo para detectar la presencia de intrusos. Al tratarse de un edificio ubicado en pleno centro histórico y protegido por Patrimonio, la constructora ha tenido que ceñirse a determinadas restricciones. El resultado ha sido la creación de un edificio clásico por fuera y vanguardista por dentro, construido con cuatro materiales básicos: hormigón, madera, cristal y acero. El diseño está presente en cada detalle: en las puertas interiores, con hoja en madera de Cumarú o en las ventanas de iroko tanto de las plantas como de la buhardilla. La obra cumple así uno de los objetivos del Colegio: contribuir a la revitalización del segundo casco histórico más importante de Galicia.



TRANSPORTES Y GRUAS
ESTACION

